

Editorial

NUESTRO ADIÓS AL DR. FAUSTINO F. BELTRÁN

Rosa María Haub y María Gabriela Muñoz

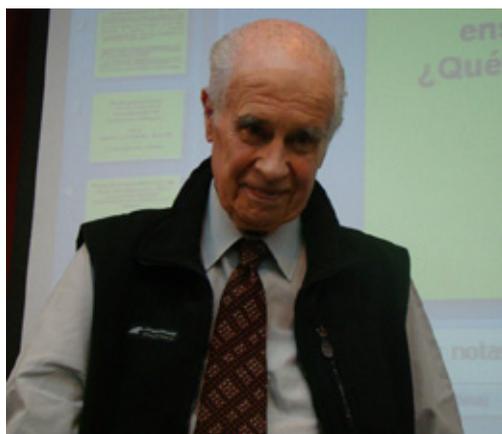
El 17 de septiembre falleció a los 88 años el Dr. Faustino F. Beltrán. Maestro, Profesor y Doctor en Química, dedicó su vida a la docencia y a la formación de nuevos docentes. Reconocido en distintos ámbitos como referente en la Enseñanza de la Química, fue ante todo un excelente ser humano, justo, honesto, siempre fiel a sus ideales. ADEQRA lo recuerda como uno de sus más apreciados socio y colaborador.

Como despedida, recordamos algunas palabras pronunciadas en su homenaje, durante la XV REQ (Reunión de Educadores en la Química):

Se sentía orgulloso de ser Maestro. Su frase favorita era "Enseñar es elegir". Frase que utilizaba en cursos de futuros profesores, refiriéndose a la permanente selección de contenidos y metodología que debe hacer el docente frente a cada grupo humano con el que trabaja. Y generalmente la complementaba diciendo: Vivir es elegir y en este recorrido eligió esforzarse para alcanzar objetivos claros y socialmente valiosos, eligió educar durante toda su vida y, además, educar con su propia vida.

Según sus palabras: "Era una persona agradecida a la vida por la suerte que tuvo de nacer en una casa en la que existían sólidos principios morales, hábitos de trabajo y una biblioteca."

Muchas anécdotas pueden servir de ejemplo, pero basta alguna como muestra de su integridad; "en cierta oportunidad renunció a un cargo muy importante en un proyecto del ministerio de Educación, porque un acomodado político entró a reemplazar a uno de los integrantes del equipo original, a pesar del perjuicio económico que esa decisión le ocasionara."



Nos inculcó que hay que sembrar por los que no siembran, ya que los profesores tenemos que sembrar el deseo de aprender y aguardar esperanzados los frutos de los que pocas veces seremos testigos presenciales. Que las huellas que podemos dejar en el corazón del otro son para toda la vida, porque aquellos valores en los que creemos, y que defendemos e inculcamos son para siempre. Aún después de muchos años solo tenemos que cerrar los ojos para recordar el rostro de ese docente tan especial que afectó nuestra vida de una manera profunda. O tal vez como en esta oportunidad podamos rendirle nuestro homenaje.

Además de lo expresado destacamos su humildad, su generosidad para brindar posibilidades de trabajo y su amor a esta profesión. Como ex-alumnas y como colegas solo sentimos admiración y agradecimiento profundos hacia Faustino.